



# SEMILLA

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR | 12 DE ABRIL DEL 2020 | AÑO 45 | N° 1945

## *¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!*

La mañana de Pascua, anunciada por las mujeres, Pedro y Juan corrieron al sepulcro y lo encontraron abierto y vacío. Entonces, se acercaron y se “inclinaron” para entrar en la tumba. Porque para entrar en el misterio hay que “inclinarse”, abajarse. Solo quien se abaja comprende la glorificación de Jesús y puede seguirlo en su camino.

El Evangelio de Juan, nos coloca ante el hecho del sepulcro vacío. Cuando todavía estaba muy oscuro, la Magdalena va al sepulcro y ve que ahí no está el cuerpo de Jesús. Entonces corre a comunicar a los discípulos: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Lo que nos enseñan todas las narraciones evangélicas de la Pascua es que, para descubrir y reconocer a Cristo resucitado, ya no basta mirarlo con los mismos ojos de antes.

Es preciso entrar en una óptica distinta, en una dimensión nueva: la de la fe. Jesús nos enseñará ahora a saber reconocerlo por medio de los signos. Ya no será la evidencia natural, como antes, sino su presencia espiritual la que nos guiará. Y así será a partir de ahora su acción en la vida de la Iglesia.

«La fe de los cristianos es la resurrección de Cristo», decía san Agustín. Y los auténticos creyentes experimentan la verdad de esta FE RESUCITADA.

“Proclamamos la resurrección de Cristo”, dice el Papa Francisco. “cuando su luz ilumina los momentos oscuros de nuestra existencia, y somos capaces de compartirla con otros; cuando sabemos sonreír, y llorar con los que lloran.

Con nuestras actitudes, con nuestro testimonio, decimos: “Jesús ha resucitado”.

Preparada por: **Hna. Rosmery Castañeda, o. p.**  
Directora INFAP y Escuela Bíblica – Arquidiócesis de Pmá

### **Lectura Bíblica Semanal**

**LUNES 13 DE ABR** De la Octava de Pascua  
Hch. 2, 14. 22-33 | Sal 15 | Mt. 28, 8-15

**MARTES 14 DE ABR** De la Octava de Pascua  
Hch. 2, 36-41 | Sal 32 | Jn. 20, 11-18

**MIÉRCOLES 15 DE ABR** De la Octava de Pascua  
Hch 3, 1-10 | Sal 104 | Lc. 24, 13-35

**JUEVES 16 DE ABR** De la Octava de Pascua  
Hch. 3, 11-26 | Sal. 8 | Lc. 24, 35-48

**VIERNES 17 DE ABR** de la Octava de Pascua  
Hch. 4, 1-12 | Sal.117 | Jn. 21, 1-14

**SÁBADO 18 DE ABR** De la Octava de Pascua  
Hch. 4, 13-21 | Sal. 117 | Mc. 16, 9-15

## Monición de Entrada

**¡Cristo ha resucitado:  
¡Verdaderamente ha resucitado! ¡Aleluya!**

Con este grito de júbilo queremos darles la más cordial bienvenida a esta celebración: Día santo por excelencia, día de la resurrección del Señor.

Celebremos este gozoso acontecimiento; es una fiesta de alegría, rebosante de ilusión y esperanza. El Señor ha resucitado, como nos lo prometió, y debemos haber resucitado también nosotros.

Entonemos con mucha alegría el canto de entrada y así recibir a quien preside esta celebración.

## Himno de Alabanza

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

## Oración Colecta

Señor Dios, que por medio de tu Unigénito, vencedor de la muerte, nos has abierto hoy las puertas de la vida eterna, concede a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, resucitar también en la luz de la vida eterna, por la acción renovadora de tu Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo...



## Liturgia de la Palabra



### Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él.

Nosotros somos testigos de cuanto Él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que Él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con Él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en Él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

Palabra de Dios.

**R/. Te alabamos, Señor.**

## Salmo Responsorial

### Salmo 117

**R/. Éste es el día del triunfo del Señor.  
Aleluya.**

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna.

Diga la casa de Israel:

“Su misericordia es eterna”. **R/.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo.

No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho. **R/.**

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. **R/.**



### Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los colosenses

3, 1-4

Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con Él.

Palabra de Dios.

**R/. Te alabamos, Señor.**

## Monición a la secuencia de Pascua

Antes de la proclamación del Santo Evangelio, se antepone esta bella pieza que alegra la celebración de la Pascua, cuya obra es del sacerdote Wipon. Este poema titulado: "Alabanzas inmoladas a la Víctima Pascual", va exaltando al Cristo Triunfante, esperanza nuestra, que ha resucitado y con su victoria nos ha envuelto de luz y esplendor. Escuchemos con espíritu agradecido.

### Secuencia

*Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la víctima propicia de la Pascua.*

*Cordero sin pecado, que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con Nueva Alianza.*

*Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta.*

*"¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?"  
"A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,  
los ángeles testigos, sudarios y mortaja.  
¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!*

*Venid a Galilea, allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos la gloria de la Pascua".*

*Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda.*

*Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.*

### Aclamación del Evangelio

*Cfr. Cor. 5, 7-8*

**R/. Aleluya, aleluya.**

*Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua.*

**R/. Aleluya.**

### Evangelio

**Lectura del santo Evangelio según**

**San Juan 20, 1-9**

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto".

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró. En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

**R/. Gloria a ti, Señor Jesús**

### Profesión de Fe

**Presidente:**

**Ahora, en esta Eucaristía de Pascua, renovemos de todo corazón el Símbolo de nuestra Fe.**

**Presidente:** ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

**Asamblea:** **Sí, Creo.**

**Presidente:** ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

**Asamblea:** **Sí, Creo.**

**Presidente:** ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

**Asamblea:** **Sí, Creo.**

**Presidente:** Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén

### Oración de los fieles

**Presidente:** Oremos a Cristo, autor de la vida, a quien Dios resucitó de entre los muertos para que fuese el primero de muchos, y confiados digámosle.

† Para que seamos una Iglesia en salida, dispuesta a perder sus miedos, y a ser voz de esperanza y alegría, unidos al Papa Francisco, en medio de un mundo triste y muchas veces derrotado. Oremos.

*R. Padre, que podamos ser más hermanos.*

† Para que nuestras comunidades parroquiales sean verdaderos “hospitales de campaña”, con sus puertas siempre abiertas y dispuestas a acoger, desde el corazón a cuantos en ellas llamen. Oremos.

† Para que esta Pascua que ahora iniciamos, sea tiempo de testimoniar, con sencillez, pero con audacia, que la fe es propuesta de vida que marca un estilo diferente, nuevo y alegre. Oremos.

† Para quienes sufren a causa de la enfermedad muy especialmente por el COVID-19, para que puedan experimentar el poder sanador de Jesucristo resucitado. Oremos .

† Para que todos en familia celebremos a través de la plataformas digitales el misterio pascual, experimentemos la propuesta de vida que marca el triunfo de Jesús sobre la muerte. Oremos

**Presidente: Escucha, Jesús resucitado, nuestra oración, y haz de nuestra vida un testimonio de tu Evangelio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**

 **Liturgia Eucarística**

**Oración sobre las ofrendas**

Llenos de júbilo por el gozo pascual te ofrecemos, Señor, este sacrificio, mediante el cual admirablemente renace y se nutre tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Comunión Espiritual**

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno de todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén

**Oración después de la Comunión**

Dios de bondad, protege paternalmente con amor incansable a tu Iglesia, para que, renovada por los misterios pascuales, pueda llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Bendición solemne y despedida cantada:  
“Pueden ir en paz, aleluya, aleluya”.*

**FIN DE LA EUCARISTÍA**



*Oración*  
*contra el coronavirus*  
**REZARLA EN FAMILIA**

*Señor Jesús, Nuestro Médico Divino, te pedimos que nos guardes y protejas del coronavirus y de todas las enfermedades letales.*

*Ten piedad de todos los que han muerto. Sana a todos los que están enfermos, ilumina a todos los científicos que están buscando un remedio.*

*Fortalece y protege a todos los asistentes sanitarios que están ayudando en estos momentos a los enfermos.*

*Dales la victoria a todos los responsables civiles que están intentando limitar el contagio, y dale la paz a todos los que tienen miedo y están preocupados, especialmente los ancianos y las personas en situación de riesgo.*

*Que tu Preciosa Sangre sea nuestra defensa y salvación. Por tu gracia, transforma el mal de la enfermedad en momentos de consolación, crecimiento en la fe, y esperanza.*

*Que temamos el contagio del pecado más que cualquier otra enfermedad. Nos abandonamos con toda confianza en tu infinita misericordia. Amén.*